

P. ¿De qué manera vengó Dios á su Iglesia?

R. Lloviendo sobre Francia infinitos y tremendos males, y dando á los perseguidores una muerte terrible, cual á los antiguos tiranos, expirando muchos en la guillotina, otros devorados de perros ó comidos de gusanos.

P. ¿Qué consuelos tuvo la Iglesia?

R. Tuvo en primer lugar la elección milagrosa de un nuevo Pontífice, cuya energía salvó la barquilla de San Pedro en medio de la deshecha tormenta que la agitaba; 2.º, la conversión de gran número de protestantes; 3.º, la rápida propagación de la fe en América y en la Corea.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haberme dejado leer esta hermosa historia de vuestra caridad para con el hombre; Dios amando á los hombres y amándolos siempre, únicamente ocupado en hacerles todo bien, tal es la sublime é interesante verdad que se halla escrita en cada página de la Religión. ¿Quién en vista de eso dejará de amaros? Porque si Vos tanto nos quisisteis, ¡oh Dios bueno! fué para granjearos nuestro amor, cual si no pudierais ser feliz sin nosotros.

Reitero, pues, aquí por la ciento y quincuagésima vez el propósito de amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios.



CUARTA PARTE

Contiene la historia y la explicación del culto exterior y de las fiestas.

LECCIÓN I

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DE LA NECESIDAD Y BENEFICIOS DEL CULTO EXTERIOR

P. ¿Qué se entiende por culto?

R. Culto es el conjunto de actos de respeto, de adoración y de amor, que tributamos á Dios.

P. ¿Cuántas especies hay de culto?

R. Dos: interno y externo; el interno comprende todos los sentimientos de fe, de esperanza, de adoración y de amor que debemos á Dios, y el externo es la manifestación de estos mismos sentimientos.

P. ¿En qué consisten las ceremonias?

R. En ciertas acciones misteriosas, establecidas para acompañar al culto externo y hacerlo más augusto, expresivo y majestuoso.

P. ¿Qué se entiende por rito?

R. Una ceremonia hecha según el orden prescrito por la Iglesia; dicese rito romano, rito

hispano, para indicar las ceremonias que se practican en Roma y en España.

P. ¿Qué es liturgia?

R. El conjunto de ceremonias empleadas en el servicio divino; la palabra *liturgia* significa acción por excelencia, en cuanto el servicio divino es la obra más noble que nos sea dable practicar, pues nos pone en relación con el mismo Dios.

P. Díme: ¿por qué es necesario el culto externo?

R. Es necesario: 1.º, porque el hombre debe á Dios el homenaje de su alma y de su cuerpo, honrando el alma á Dios por medio del culto interno, y el cuerpo por medio del externo; 2.º, porque no siendo el hombre un espíritu puro, necesita del auxilio de las cosas sensibles para elevarse á las cosas espirituales.

P. ¿Cuál es el primer beneficio del culto externo?

R. Recordarnos incesantemente todas las grandes verdades de la Religión.

P. Explicame tu respuesta.

R. En tiempo de los patriarcas, el culto externo recordaba la creación del mundo, la unidad de Dios, la providencia y la vida futura; bajo la ley de Moisés, recordaba el supremo dominio de Dios no sólo sobre la naturaleza, sino también sobre las naciones, á quienes recompensa ó castiga según las obras.

P. ¿Qué verdades recuerda el culto externo bajo el Evangelio?

R. Todas las grandes verdades reveladas á los patriarcas y á Moisés, todos los misterios de

nuestro Señor, y todos los deberes que debemos llenar para con Dios, para con el prójimo y para con nosotros mismos.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido el culto externo á fin de conservar la Religión; hacednos la gracia de comprender bien el sentido de las ceremonias de la Iglesia.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *estudiaré con gran atención esta parte IV del Catecismo.*

LECCIÓN II

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DE LOS BENEFICIOS DEL CULTO EXTERNO (CONTINUACIÓN). — ORIGEN DE LAS CEREMONIAS.

P. ¿Cuál es el segundo beneficio del culto externo?

R. Fijar las verdades de la Religión y ponerlas al abrigo de los ataques é innovaciones de los herejes.

P. Díme en qué consiste el tercer beneficio del culto externo.

R. En hacer á los hombres mejores reuniéndolos para enseñarles sus deberes; pues si no hubiese Iglesia, ni domingo, ni obligación de asistir á misa, los hombres serían en breve muy malos y feroces.

P. ¿Cuál es el origen de las ceremonias inherentes al culto de la Iglesia católica?

R. Es divino, pues el mismo Dios las estableció por medio de Jesucristo, de sus Apóstoles

o de sus sucesores, inspirados por el Espíritu Santo y revestidos de su autoridad.

P. ¿Pueden modificarse las ceremonias?

R. Las esenciales, no señor; pero hay otras accesorias que pueden cambiar según los tiempos y lugares, diversidad que, lejos de atentar á la unidad de la Religión, hace, por el contrario, brillar la belleza de la Iglesia.

P. ¿Merecen las ceremonias de la Iglesia nuestro respeto y amor?

R. Indudablemente, y esto á causa de su origen, de los beneficios que nos procuran y de la gloria que por ellas redunda á Dios.

P. ¿Por qué debemos estudiar las ceremonias?

R. Porque han sido instituídas para instruirnos y para edificarnos ayudándonos á comprender y á amar la Religión.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber hecho sensibles á mis ojos las verdades de la Religión, pidoos perdón por no haber sentido bastante respeto por las ceremonias de la Iglesia.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *estudiaré con celo las ceremonias de la Iglesia.*

LECCIÓN III

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO.—LAS IGLESIAS

P. ¿Qué lugares fueron entre los judíos consagrados para honrar á Dios?

R. El tabernáculo y el templo de Salomón, donde se hallaba reunido cuanto podía impresio-

nar los sentidos é inspirar á los judíos amor y respeto á Dios.

P. ¿Y entre los cristianos?

R. Las iglesias, las que ofrecen símbolos más sorprendentes aún de la bondad de Dios, como son la cruz, el altar, la sagrada mesa y las fuentes bautismales.

P. ¿Por qué causa se adornan las iglesias?

R. En primer lugar para cautivar nuestros sentidos é inspirarnos una grande idea de Dios, y en segundo para manifestar á Dios que de El nos vienen todas nuestras riquezas.

P. ¿De cuántas partes se componían las iglesias de los primeros cristianos?

R. De siete: la primera, llamada *pórtico* ó *vestíbulo exterior*, era un espacio más largo que ancho, situado en la entrada de la iglesia y cubierto con un techo sostenido por columnas.

P. ¿Cuál era la segunda?

R. La segunda, llamada *claustro*, era una galería cubierta que rodeaba la tercera parte de la iglesia, conocida con el nombre de *atrio*.

P. ¿Cuál era la tercera?

R. El *atrio*, que formaba un patio cuadrado, sin más techumbre que el cielo, y en medio del que había una fuente de agua bendita para que cuantos entrasen se lavasen en ella las manos y el rostro; las pilas de agua bendita reemplazan en el día á aquella fuente.

P. ¿Cuál era la cuarta?

R. El *vestíbulo interior*, donde se colocaban los penitentes, llamados *oyentes*, los gentiles, los judíos y los herejes, quienes podían oír desde allí la palabra de Dios.

P. ¿Cuál era la quinta?

R. La *nave*, llamada así porque la Iglesia es un buque que cruza por el mar del mundo hasta su llegada al puerto de la eternidad; la nave se dividía de un extremo á otro por medio de dos tabiques, colocándose los hombres en la izquierda y las mujeres en la derecha.

P. ¿Cuál era la sexta?

R. El *coro*, separado de la nave por medio de una *reja*, y en el cual se hallaban los asientos de los eclesiásticos y el trono del Obispo; el coro tenía la figura de un semicírculo.

P. ¿Cuál era la séptima?

R. El *santuario*, separado del coro por una cortina que se descorría después de la consagración; en el santuario estaba el altar.

P. ¿Qué modelo se tuvo presente al dar semejante disposición á las iglesias?

R. El de las capillas subterráneas de las catacumbas, donde se reunían los primeros cristianos, lo cual contribuye á hacer nuestras iglesias muy venerables.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber querido elegir una residencia entre los hombres; hacéme la gracia de penetrar siempre en la iglesia animado de un sentimiento de amor, así como un hijo que entra en la casa de su padre.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *tomaré agua bendita con sumo respeto.*

LECCIÓN IV

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DE LAS IGLESIAS
(CONTINUACIÓN).

P. ¿Para qué es conveniente tener conocimiento de los objetos que se encuentran en las iglesias?

R. Á fin de que el lugar santo no sea para nosotros lo mismo que un lugar profano, que nada dice á nuestro corazón.

P. ¿Qué nos recuerda la cripta?

R. La cripta, es decir, la capilla subterránea que se ve debajo del altar mayor en las antiguas iglesias, nos recuerda las catacumbas.

P. ¿Por qué tiene el altar la forma de un sepulcro?

R. Para que no olvidemos que los primitivos altares de los cristianos fueron los sepulcros de los mártires.

P. ¿Por qué razón se colocan en ellos cirios encendidos?

R. Por respeto hacia nuestro Señor, y en memoria de los tiempos de las persecuciones.

P. ¿Qué debe inspirarnos semejante espectáculo?

R. El deseo de imitar la paciencia, la santidad y la caridad de nuestro Señor y de los primeros cristianos.

P. ¿No ves en nuestras iglesias otro recuerdo alguno de las catacumbas?

R. Sí, señor, y son las pinturas, pues las cuevas de las catacumbas donde los primeros

cristianos celebraban los santos misterios están cubiertas de pinturas.

P. ¿Qué objeto tuvo la Iglesia al querer que hubiese pinturas en sus templos?

R. El de instruirnos, el de recordarnos que todos los Santos son hijos suyos, y el de excitarnos á imitarlos.

P. ¿Con qué fin prescribió el uso de las campanas?

R. Para darnos la señal de los oficios, y, como sirven para el culto divino, las bendice y les da un nombre santo, á fin de que las escuchemos con mayor respeto y docilidad.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber conservado en nuestras Iglesias tantos y tantos recuerdos propios todos para excitar nuestra piedad y robustecer nuestra fe; hacednos la gracia de que no seamos por más tiempo sordos á todas las voces que predicán la virtud y vuestro amor.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *entraré en la iglesia con el más profundo respeto.*

LECCIÓN V

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO.—DE LAS BENDICIONES Y DE LOS CEMENTERIOS.

P. ¿Qué se entiende por bendecir?

R. Purificar una cosa y consagrarla al culto de Dios.

P. ¿Quién dió á la Iglesia la potestad de bendecir á las criaturas?

R. Dios, y de ella siempre ha hecho uso así en el Viejo como en el Nuevo Testamento.

P. ¿Con qué fin concedió Dios á la Iglesia la potestad de bendecir?

R. Con el de sustraer el objeto bendecido del imperio del demonio, de separarlo de las cosas comunes, y de comunicarle la virtud de elevarnos á nuestro último fin.

P. ¿Qué lugares bendice la Iglesia?

R. Sus templos, nuestras casas y los cementerios, y esto para que sea s unto cuanto el hombre toca, para darnos una alta idea de nosotros mismos y para enseñarnos á respetarnos.

P. ¿Por qué están los cementerios cerca de las iglesias?

R. 1.º, para manifestarnos que la Religión vela sobre sus hijos difuntos con grande solicitud; 2.º, para impedir que olvidemos á los muertos; 3.º, para inspirarnos pensamientos graves al entrar en la iglesia, y 4.º, para demostrar la unión que existe entre las tres Iglesias del Cielo, de la Tierra y del Purgatorio.

P. ¿Qué nos recuerda la Iglesia con la bendición de los cementerios?

R. La resurrección, á fin de consolarnos presentándonos la muerte como un sueño.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por vuestra solicitud en santificarme y en santificar á todas las criaturas; hacedme la gracia de que comprenda bien las saludables lecciones que me dáis por medio de todas vuestras bendiciones.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me respetaré mucho á mí mismo.*

LECCIÓN VI

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DE LAS FIESTAS;
SU OBJETO Y SU BELLEZA.

P. ¿Qué es el tiempo?

R. Desde el pecado original, el tiempo es el plazo concedido al hombre culpable por la Justicia divina para hacer penitencia, y por esto es por lo que el Concilio de Trento dice que la vida cristiana debe ser una continua penitencia.

P. ¿Cómo divide la Iglesia el tiempo del año?

R. En tres partes: la *primera* comprende el *Adviento*, y simboliza los cuatro mil años durante los cuales fué esperado el Mesías; la *segunda* comprende desde Navidad á la Ascensión, y contiene toda la vida de nuestro Señor; y la *tercera* empieza en Pentecostés, termina el día de Todos los Santos, y encierra la vida de la Iglesia.

P. ¿En qué consisten las fiestas?

R. En días de alegrías y de reuniones religiosas; lo mismo durante la antigua Ley, que durante la nueva, ha habido siempre fiestas.

P. ¿Qué recordaban las fiestas de los judíos?

R. Los principales beneficios de que Dios colmó á su pueblo.

P. ¿Qué recuerdan las fiestas de los cristianos?

R. Los grandes misterios de la Religión, así como los ejemplos dados por nuestro Señor, por la santísima Virgen y por los Santos.

P. ¿Cuáles son los beneficios que reportan las fiestas?

R. Son: 1.º, inspirarnos la gratitud para con Dios, y el deseo de imitar á los Santos; 2.º, inducirnos á sentir las diferentes virtudes que estamos obligados á practicar más particularmente en cada época del año, y 3.º, descansar de nuestros trabajos y hacerlos útiles, enseñándonos á santificarlos.

P. ¿Qué debemos practicar para santificar cumplidamente las fiestas?

R. Tres cosas: la primera, comprender bien la intención de la Iglesia al instituir las; la segunda, excitar en nuestro corazón los sentimientos que la fiesta debe inspirarnos, y la tercera, prepararnos á ellas por medio de la cesación del pecado y la práctica de las buenas obras, á fin de recibir con fervor los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido fiestas que me recuerdan vuestros beneficios y me impulsan eficazmente á la práctica de la virtud.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me prepararé para las fiestas por medio de una novena.*

LECCIÓN VII

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO.—DEL DOMINGO
Y DEL OFICIO.

P. ¿Cuál es la primera fiesta de la Iglesia?

R. El Domingo ó día del Señor.

P. ¿Qué nos recuerda el Domingo?

R. La creación de la luz, la resurrección de nuestro Señor, y la regeneración del mundo por la descendión del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

P. ¿Cómo celebraban el Domingo los primeros cristianos?

R. Con extremado fervor; se reunían para orar en común y oír la palabra de Dios, se acercaban á la sagrada mesa, y socorrian á los pobres, cada uno según sus facultades.

P. ¿Qué clase de oraciones hacían en común los primeros cristianos?

R. El canto de los Salmos y la lectura de los sagrados Libros, de donde ha nacido el *oficio divino*.

P. ¿Qué se entiende por oficio divino?

R. La reunión de las varias oraciones establecidas por la Iglesia y que rezan los eclesiásticos todos los días; llámase oficio divino, porque es un homenaje tributado á Dios para honrarle, darle gracias y pedirle sus favores.

P. ¿Cómo se divide el oficio divino?

R. En siete horas ó partes llamadas: *Maitines*, con *Laudes*, *Prima*, *Tercia*, *Sexta*, *Nona*, *Vísperas* y *Completas*, porque se rezan á distintas horas del día y de la noche, en memoria de los varios misterios de la Pasión del Salvador.

P. ¿Á qué hora se rezaban los Maitines?

R. Los Maitines, compuestos de tres nocturnos y una cuarta parte llamada *Laudes*, se rezaban durante la noche; el primer nocturno á las nueve, el segundo á media noche, el tercero á las tres de la madrugada, y las *Laudes* antes de la aurora.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber instituído el santo día del domingo; más para mí que para Vos debe aquel día consagrarse á la oración; hacedme la gracia de que lo santifique cumplidamente.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *procuraré comprender bien las ceremonias de la Iglesia*.

LECCIÓN VIII

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DEL OFICIO

(CONTINUACIÓN).

P. ¿De qué se componen los Maitines?

R. De salmos, himnos, antifonas, lecciones, versículos y responsorios.

P. ¿Qué son los Salmos?

R. Unos cánticos sagrados compuestos por David.

P. ¿Qué se entiende por himno?

R. Un canto en honor de Dios y de los Santos; la costumbre de cantar himnos entre las oraciones data de la cuna del Cristianismo, y se cantan en pie para manifestar que nuestros corazones deben estar elevados á Dios mientras nuestras bocas entonan sus alabanzas.

P. ¿Qué se entiende por antifona?

R. Un canto alternativo, ejecutado por dos coros que se contestan y excitan mutuamente.

P. ¿Qué son las lecciones?

R. Una lectura de la Sagrada Escritura, de los Padres de la Iglesia ó de la vida de los Santos cuya fiesta se celebra: la Escritura es la ley; los comentarios de los santos Padres su explicación, y la vida de los Santos su aplicación.

P. ¿Qué entiendes por versículos?

R. Las cortas sentencias sacadas de la Sagrada Escritura, con las que la Iglesia se propone excitar nuestra atención, por cuyo motivo se cantan por una sola vez.

P. ¿Qué se entiende por responsorios?

R. Las palabras que siguen á las lecciones, y que expresan la resolución en que estamos de poner en práctica la doctrina que acabamos de oír, y de seguir los ejemplos de los Santos que acababan de sernos recordados.

P. ¿Cómo terminan los Maitines?

R. Con el *Te Deum*, admirable canto compuesto por San Ambrosio y San Agustín, que entonamos para dar gracias á Dios por los misterios que Nuestro Señor ha obrado durante la noche.

P. ¿Cuáles son estos misterios?

R. El nacimiento del Salvador, su despedida de los Apóstoles, su agonía en el Huerto de las Olivas, sus sufrimientos ante los príncipes de los sacerdotes y su resurrección.

P. ¿Qué entiendes por Laudes?

R. La última parte del oficio de la noche, y se componen de cuatro salmos y de un cántico, para expresar la santificación de nuestros cinco sentidos, y advertirnos que nos guardemos de profanarlos durante el día.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido las sublimes oraciones, por medio de las cuales estamos seguros de obtener todas las gracias que necesitamos, y os pido perdón por la poca fe con que hasta hoy he rezado.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á

mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, diré con frecuencia como los Apóstoles: Señor, enseñadnos á orar.

LECCIÓN IX

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DEL OFICIO
(CONTINUACIÓN).

P. ¿Cuáles son las horas que componen el oficio del día?

R. Prima, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas y Completas.

P. ¿Qué misterios honramos en la hora Prima?

R. En ella honramos al Salvador cubierto de oprobio y presentado á Pilato por los judíos, consagrando también á Dios el principio del día.

P. ¿Y en las horas Tercia, Sexta y Nona?

R. En la Tercia honramos al Salvador condenado á muerte, y se celebra la descendión del Espíritu Santo sobre los Apóstoles; en la Sexta á Nuestro Señor clavado en la cruz, y en la Nona á nuestro Señor expirando por amor á nosotros.

P. Las Vísperas ¿qué son?

R. La parte del oficio que se reza por la tarde para celebrar los funerales de nuestro Señor, y darle gracias por la institución del Santo Sacramento del altar; compónense de cinco Salmos para honrar las cinco llagas del Salvador, é implorar perdón por los pecados que hemos cometido durante el día por nuestros cinco sentidos.

P. ¿Qué nos recuerda el primer Salmo de las Vísperas del domingo?

R. El eterno nacimiento de nuestro Señor, su sacerdocio y el supremo imperio que obtuvo por sus padecimientos.

P. ¿Cuál es el objeto del segundo?

R. Celebrar las maravillas del reinado de Jesucristo, y en particular la institución de la Sagrada Eucaristía.

P. ¿Cuál es el del tercero?

R. Cantar la felicidad del que vive sometido á Jesucristo, y expresar el infortunio del pecador que se rebela contra Él.

P. ¿Y el del cuarto?

R. Invitar á todos los hombres á alabar al Salvador, cuyo imperio labra nuestra dicha.

P. ¿Qué hace la Iglesia en el quinto?

R. Manifiesta á sus hijos los particulares beneficios que de Dios han recibido, los excita á darle gracias por ellos, y anunciales el Cielo por recompensa.

P. ¿Qué expresa el himno del domingo?

R. Un ferviente deseo de la gloria.

P. ¿Con qué objeto se canta el *Magnificat*?

R. Con el de expresar á Dios todo nuestro agradecimiento, y para manifestárselo mejor se usan las mismas palabras de la Santísima Virgen.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haberme instruído en las santas ceremonias de vuestro culto; haced que reanimen en mí el espíritu de fe y de oración.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *asistiré ordinariamente á Vísperas.*

LECCIÓN X

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO.—DEL OFICIO (FIN).
DEL USO DEL LATÍN.—DEL CANTO.

P. ¿Qué nombre se da á la última hora del oficio del día?

R. El de Completas, que significa cumplimiento, en cuanto termina el oficio.

P. Explícame lo que expresan los Salmos de Completas.

R. El primero, nuestra confianza en Dios en el momento de ir á descansar; el segundo, los efectos de la protección de Dios en los que esperan en Él, y el tercero nos invita á elevar nuestra alma á Dios cuando nos despertamos durante la noche, y nos recuerda la costumbre de los primeros cristianos, quienes se levantaban por las noches con objeto de rezar.

P. ¿Qué es el himno de Completas?

R. Un prolongado suspiro por el Cielo, patria bienaventurada, donde no habrá peligros ni tinieblas.

P. ¿Cómo terminan las Completas?

R. Con el cántico del anciano Simeón y con una antífona á la Santísima Virgen para expresar el deseo é implorar la gracia de una buena muerte.

P. ¿Por qué emplea la Iglesia el latín en sus oficios?

R. Para conservar la unidad de la fe, pues como las lenguas vivas cambian continuamente, se introducirían en breve alteraciones en la liturgia y en las fórmulas de los Sacramentos.

P. ¿Y por qué más?

R. Para conservar la catolicidad de la fe, para que en parte alguna seamos extranjeros los unos para los otros, y finalmente para hacer más respetables nuestros misterios.

P. ¿Cuál es el origen del canto eclesiástico?

R. El origen del canto eclesiástico es tan antiguo como la Religión, pues el canto es natural al hombre, y además esencialmente religioso; por esto la Iglesia católica, que ha conservado todo lo bueno y verdadero de las tradiciones antiguas, ha perpetuado el uso del canto.

P. ¿Quién arregló el canto de la Iglesia?

R. San Ambrosio, y sobre todo San Gregorio Papa; el canto de la Iglesia es hermosísimo y despierta en el alma las más vivas impresiones de piedad.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido tantos y tantos medios para hablarme al corazón; no permitáis que jamás sea insensible á vuestra voz.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *cantaré de corazón, lo mismo que de boca, las alabanzas de Dios.*

LECCIÓN XI

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DEL SACRIFICIO EN GENERAL Y DEL SACRIFICIO DE LA MISA EN PARTICULAR.

P. ¿Qué se entiende por sacrificio?

R. La ofrenda hecha á Dios de una cosa

que se destruye en honor suyo para reconocer su supremo dominio sobre las criaturas.

P. ¿Es necesario el sacrificio?

R. Sí señor, y lo es, porque no hay otro medio de reconocer el supremo dominio de Dios sobre todo lo que existe.

P. ¿Cómo se verifica esto?

R. Destruyendo una criatura en honor de Dios; con ella el hombre le dice: Reconozco que sois el Señor absoluto de la vida y de la muerte de todas las criaturas y de mí mismo.

P. ¿Quién estableció los sacrificios?

R. Dios, pues jamás hubiese el hombre imaginado que la sangre de un animal pudiera complacer á Dios y expiar los pecados.

P. ¿Por ventura los sacrificios de animales complacían á Dios por sí mismos?

R. Los sacrificios de animales, lo mismo que los de las demás criaturas, sólo complacían á Dios en cuanto representaban un sacrificio de un precio infinito que debía verificarse un día.

P. ¿Cuántas clases de sacrificios había entre los judíos?

R. Cuatro: 1.º, el holocausto, que era ofrecido para adorar á Dios; 2.º, el sacrificio pacífico, para darle gracias; 3.º, el sacrificio propiciatorio, para apaciguarle; y 4.º, el sacrificio impetratorio, para pedirle sus favores.

P. ¿De qué iban siempre acompañados estos sacrificios?

R. De la Comunión, es decir, que los fieles y los sacerdotes comían de la carne de la víctima, á fin de entrar en comunión con Dios por medio del manjar que le había sido inmolado.